

Las Iniciativas Locales en las Comunidades de Alta Migración Internacional*

Marcos Antonio Ramírez Martínez

En un contexto de fuerte globalización que supone una reestructuración económica internacional se plantea la necesidad de reformular y/o redefinir el concepto mismo de desarrollo. En ese sentido, el autor plantea que una respuesta a ese marco ha sido la adopción de estrategias agresivas por parte de los actores locales que ven peligrar la estabilidad y progreso de las regiones y aquí juega un papel de suma importancia el llamado ahorro migrante que llega a convertirse en algunas regiones una fuente de capital productivo que contribuye al crecimiento económico de México.

**Profesor–Investigador del
CISE de la Universidad de
Guadalajara**

* Este trabajo fue presentado como ponencia en el Seminario "El Desarrollo Regional en México", organizado por la Facultad de Economía de la UMSNH y la Academia de Ciencias Económicas A.C. en la ciudad de Morelia Michoacán, en marzo del 2001.

Introducción

Uno de los principales problemas que enfrentan los tres niveles de gobierno en México tienen que ver con la creación de mecanismos para financiar los proyectos para el desarrollo, ésto se ha agudizado debido a la situación de crisis económicas que hemos vivido en los últimos cinco años, lo cual ha afectado seriamente a las finanzas públicas, propiciando que proyectos de inversión tiendan a estancarse.

Sin embargo, entre las diferentes estrategias que se han implementado para solucionar este problema, han surgido aquellas que buscan aprovechar el dinero que envían los migrantes para orientarlos hacia obras de beneficencia social, apoyar la creación de pequeñas y medianas empresas, y de este modo subsanar problemas de empleo y de falta de servicios de las comunidades de donde son originarios éstos.

Ángel Pescador Osuna (Pescador, 1999: 400-401) señala que el canal principal de interrelación entre mexicanos en Estados Unidos con México, es a través de la formación de clubes y organizaciones por entidad federativa. A manera de ejemplo, en el Consulado General de Los Ángeles California se encuentran registrados más de 200 clubes de mexicanos, agrupados en 16 distintas asociaciones, federaciones o fraternidades.

Dichos clubes realizan una variedad de proyectos concretos de interés y beneficios mutuos en la educación, los deportes, la cultura, pero sobre todo colaboran con sus comunidades de origen con la realización de proyectos comunitarios y productivos, mediante el programa denominado Solidaridad entre mexicanos, o mejor conocido como "dos por uno". Así los migrantes han venido realizando obras que benefician al desarrollo de sus comunidades de origen como carreteras, rehabilitación de clínicas y hospitales, asilos de ancianos, agua potable, arreglo de calles y caminos, restauración de monumentos históricos, obras de infraestructura de producción, construcción de escuelas e instalaciones deportivas.

Además de estos proyectos que realizan las diferentes asociaciones, también se puede mencionar la importancia que ha tomado la búsqueda de consolidar los negocios de los migrantes en sus lugares de origen, como una propuesta para el desarrollo de las comunidades y poder en cierta forma retener

la población que potencialmente emigra a los Estados Unidos. Por ello los gobiernos de Zacatecas, Michoacán y Jalisco, han realizado programas, en los últimos cinco años buscando orientar los recursos y las iniciativas locales de los migrantes, no únicamente a la realización de obras de asistencia social sino también en la consolidación de negocios en dichas localidades que permita iniciar un proceso de desarrollo.

Las Iniciativas Locales

En el marco de una economía globalizada, en la cual, la formación de grandes bloques económicos domina, y los sistemas de comunicación permiten el vínculo permanente entre regiones distantes, se hace necesario un replanteamiento de la conceptualización económica del desarrollo distinta y acorde con el momento actual.

No se debe perder de vista que la globalización, o la configuración de una nueva sociedad global, que se vive actualmente, es un proceso heterogéneo que a la vez *produce y recrea diferencias locales, regionales e incluso nacionales* (Canales, 1998: 3). Se refiere al surgimiento de nuevos patrones de desarrollo de las relaciones económicas a escala mundial y en donde se han redefinido las reglas del juego de la competencia oligopólica internacional y de la división del trabajo en el ámbito mundial, siendo sus características principales la dimensión supranacional de los intercambios económicos, de información, tecnología, etc.

En este sentido, la globalización implica una desestructuración de las bases nacionales sobre las que se ha construido la economía mundial, es decir, se trata de una desarticulación de los espacios nacionales, de las economías nacionales. Sin embargo, se debe tener en cuenta que esta articulación global expresa, por un lado, el surgimiento de nuevas figuras territoriales como el Estado-región, la ciudad global o la comunidad transnacional, lo que quiere decir que *se trata de espacios socioeconómicos, de unidades geográficas, que lo mismo pueden ubicarse dentro de las fronteras de una nación, como estar conformadas por regiones y/o ciudades de más de una* (Canales, 1998: 16); por el otro, que aunque parezca lo contrario: *no hay fin del Estado, de la nación, sino, en el mejor de los casos, solo la dimensión económica sobre la que se ha construido una forma de Estado-nación* (Canales, 1998: 16).

Los procesos de globalización no son uniformes ni homogéneos, en ellos se crean y recrean diversas formas de desigualdad económica y espacial, por tanto *esta heterogeneidad geográfica [del proceso, se debe] rastrear en sus mediaciones espaciales, [es decir], lo global, como la globalización, se construyen desde lo local, de las relaciones local-local, o si se quiere región-región* (Canales, 1998: 18), en este sentido se debe considerar que una comunidad o una región, no es uniformemente global, más bien, tiene nichos globalizados que coexisten con otros al margen de tales procesos, los cuales pueden ser grupos sociales, actividades económicas, mercados, empresas, etc.

Así pues, *en medio de los procesos más amplios de globalización de la economía y [la] formación de grandes bloques regionales, las iniciativas locales pueden marcar la diferencia entre la desestabilización de una economía local y una inserción más favorable de la misma en dichos procesos globales* (García, 1998: 21).

Respecto a lo anterior José Arocena (1995: 21-23) explica que la crisis de los Estados benefactores ha provocado un cierto retorno a la valorización del libre juego de las iniciativas. En las corrientes llamadas neoliberales, la iniciativa y la creatividad ocupan un lugar relevante en tanto palancas de desarrollo, contrapuestas a la inercia y a la ineficiencia de las burocracias estatales. La iniciativa individual o de grupo es el signo inequívoco de la existencia del actor local. Las actividades experimentales e innovadoras, la creación de empresas, la correcta explotación de los recursos locales, el desarrollo de nuevos sistemas de ahorro y crédito, la organización de los servicios básicos (luz, agua, saneamiento), la construcción de viviendas, suponen una dosis muy importante de iniciativa, es decir, de movilización del conjunto de actores locales.

La iniciativa capaz de producir efectos de desarrollo local no es una acción aislada llevada adelante por un individuo o por su grupo. *Las iniciativas constituyen elementos prácticos que pueden actuar como cohesionadores sociales, [alrededor de ellas] se construyen redes formadas por agentes sociales [...] (públicos y privados), [los cuales] participan en las acciones y decisiones necesarias para sacar adelante un proyecto* (García, 1998: 74).

Por tanto, una respuesta a la actual reestructuración económica internacional y que puede aportar elementos para una redefinición del concepto de desarrollo, ha sido la adopción de estrategias agresivas por parte de los

actores locales ante los embates contra la estabilidad y el progreso de la regiones, entre las cuales *destacan los cambios hechos por los gobiernos locales en el manejo de sus finanzas y su creciente intervención en la promoción del desarrollo* (García, 1998, 21).

Migración

En los últimos treinta años el fenómeno de la migración ha resurgido con mucha fuerza alrededor del mundo, como lo señala Douglas Massey *en sociedades receptoras de migrantes como Australia, Canadá y los Estados Unidos, el volumen de éstos ha crecido y su composición ha cambiado decisivamente* (Massey, 1993: 431). Después de 1945 muchos países de Europa Occidental y Norte América atrajeron un número significativo de trabajadores del extranjero. No obstante, después de la década de los ochenta, países que anteriormente se caracterizaban por el envío de migrantes ahora comienzan a recibir trabajadores de naciones menos desarrolladas de África, Asia y América Latina, lo que ha permitido que la gran mayoría de los países del mundo desarrollado se hayan convertido en sociedades multiétnicas. A partir de la década de los noventa el fenómeno de la migración internacional, se da bajo un contexto de *creciente internacionalización y globalización de la producción, así como la conformación de bloques económicos regionales en torno a las grandes potencias de la economía mundial (Estados Unidos, Japón y Alemania)* (Canales, 1999: 1).

Por lo que respecta a la migración mexicana hacia Estados Unidos ésta se ha convertido en un *“terreno fértil para la investigación académica, la demagogia y el discurso retórico, así como para propuestas legislativas”* (Goldring, 1992: 315). Un número significativo de mexicanos han migrado al «norte» desde hace ya más de cien años y *«desde el principio la gran mayoría de esta migración ha sido temporal y circular, contrario a la opinión popular las gentes generalmente han migrado desde pocos meses hasta un par de años para después regresar a su hogar»* (Rouse, 1992: 25). Sin embargo, y aunque la migración temporal continúa predominando, a partir de la década de los sesenta la estancia de los mexicanos en Estados Unidos se está extendiendo y cada vez son más los que establecen su residencia al norte de la frontera mexicana (ver Cuadro 1).

Cuadro 1	
Migrantes que han Establecido su Residencia en los Estados Unidos	
Años	Número de Migrantes
1960-1970	260,000 A 290,000
1970-1980	1'200,000 A 1'550,000
1980-1990	2'100,000 A 2'600,000

Fuente: Sría. de Relaciones Exteriores, Informe del Estudio Binacional de Migración, México 1997.

Respecto a las explicaciones de la migración de connacionales a Estados Unidos, las causas se centran principalmente en aspectos de índole económica que tienen que ver con la falta de oportunidades para alcanzar un mejor nivel de vida, dada la incapacidad de los gobiernos nacionales para subsanar los problemas que limitan la oferta de empleo y la garantía de una mejor vida; pero también y como lo señala Luis Felipe Cabrales «*el éxodo internacional forma parte de una cultura laboral que ha tejido finas redes entre México y Estados Unidos desde hace un siglo, [esta migración] tiene una relación tanto con la búsqueda de mayores ingresos en menor tiempo, como por la simple tradición cultural*» (Cabrales, 1997: 21).

Al respecto y de acuerdo a estimaciones del *Informe del Estudio Binacional de Migración* (SRE, 1997: 23-24), se cree que el 38 por ciento de los migrantes provienen de la región centro occidente del país (Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Colima), 21 por ciento de los estados de la frontera norte (Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), otro 21 por ciento de los estados comprendidos entre las dos regiones anteriores (Sinaloa, Durango, Nayarit, Zacatecas, San Luis Potosí y Aguascalientes), mientras que el restante 20 por ciento provienen de regiones como el Valle de México y estados que lo rodean, del sur y del suroeste, y en los que se puede decir que "*muchas familias han vivido con la migración presente diariamente durante varias generaciones*" (López, 1995: 25).

Ahora bien, los estudios contemporáneos sobre este tema han dado como resultado un «*análisis estructural de los migrantes como actores sociales y económicos mas relacionados con el trabajo asalariado internacional, [...] los*

cambios sociales y económicos entre los migrantes, sus familias y sus comunidades de origen se plantean como respuestas a las políticas nacionales de desarrollo y transformaciones estructurales en el sistema mundial. [...] sin embargo carecen de una visión de los migrantes como agentes sociales y actores políticos estratégicos en México, [...] [y cuando son considerados] se les presenta como pasivos, en lugar de [presentarlos como] personas que desempeñan un papel activo, estratégico o constructivo en términos sociales, culturales y políticos» (Goldring, 1992: 319-320).

Goldring señala que la razón de la exclusión de los migrantes en discusiones de desarrollo nacional o regional u otros temas similares radica en la «*conceptualización del Estado-nación que confiere una gran importancia a la soberanía nacional y las fronteras del país. [...] Debido a que la migración transnacional implica cruzar las fronteras nacionales, los migrantes se convierten en entidades inexistentes en el desarrollo del país. La idea prevaleciente es que al salir del territorio mexicano dejan de ser agentes sociales o políticos relevantes» (Goldring, 1992: 321).*

Aunque el fenómeno de la migración mexicana hacia los Estados Unidos no es nada nuevo; si es relevante, como lo señala Canales, «*rastrear las tendencias de la migración ante el contexto del TLC, en las transformaciones que dicho fenómeno ha tenido, como resultado del proceso de integración silenciosa que ha vinculado a México y a Estados Unidos desde la década de los ochenta y en especial en las estrategias de reestructuración productiva y flexibilidad que ambos países han seguido. En particular [...] las nuevas modalidades migratorias se explican [...] por la creciente polarización y segmentación de los mercados que estas transformaciones han generado en el lado estadounidense, así como por la precarización y empobrecimiento de las condiciones de empleo y reproducción de la fuerza de trabajo, que parecen caracterizar a dichas transformaciones desde el lado mexicano» (Canales, 1999: 21), todo bajo el marco de un nuevo paradigma tecnoeconómico, una nueva división internacional del trabajo, alta modernidad, revolución paradigmática, en pocas palabras, en una nuevo modo de entender al mundo.*

En esta nueva forma de analizar el reciente fenómeno migratorio, se requiere además, de una nueva manera de referirse a las comunidades migrantes o exportadoras de mano de obra, en las cuales se considere a éstos como sujetos activos, al respecto Goldring citando a Rouse sugiere que «*a través de*

la circulación continua de gente, dinero, bienes e información es más fácil entender los asentamientos de migrantes a ambos lados de la frontera mexicano-estadounidense, como una sola comunidad dispersa en una multitud de localizaciones» (Goldring, 1992: 323). Para que de esta manera, en las discusiones, estrategias y planeación del desarrollo nacional, se consideren tanto los intereses de los actores que se encuentran en territorio nacional, como los de aquellos que se ubican mas allá de nuestras fronteras.

El Ahorro Migrante

Los migrantes transnacionales ganan, gastan, ahorran y envían dólares (Goldring, 1992: 327). Aquellos que trabajan por temporadas, regresan con sus ahorros para compartirlos con sus familias; se relacionan de manera directa con sus comunidades de origen. Mientras que para los que permanecen en los Estados Unidos el vínculo económico más importante que los liga con sus lugares de procedencia es el envío de remesas de dólares a sus familiares, principalmente, lo que les permite también no perder contacto con tales lugares.

El ahorro de migrantes surge como una alternativa digna de explorar para el financiamiento del desarrollo en los lugares de origen de los mismos, debido a que los migrantes al retornar a sus comunidades o al enviar los recursos que lograron ahorrar, a sus familias, desencadenan una serie de efectos positivos en las economías locales. Por ejemplo, si los recursos provenientes de esta fuente de ingresos se destinan a la construcción de casas habitación, se incentiva de manera automática a los fabricantes de materiales de construcción, cancelería, herrajes, carpintería; se emplea mano de obra en la construcción; se pagan impuestos por construcción, por dotación de servicios, por escrituración, etc. Es decir, genera un efecto multiplicador que pone en funcionamiento a la economía local en su conjunto. En referencia a lo anterior, Jorge Durand citando a Adelman y Taylor (1992), señala que *para el caso mexicano se ha estimado un efecto multiplicador de 2.9, lo que significa un impacto económico de las remesas de divisas [...] superior a los 10 mil millones de dólares* (Durand, 1997: 4).

Muchos empresarios y gobiernos, de este tipo, ya han vislumbrado oportunidades de negocios derivadas de la magnitud de estas remesas. Así, han surgido compañías que se han dedicado a la transferencia electrónica de recursos, agencias de viajes (cuya principal actividad es reservar los viajes de

los migrantes), las compañías aéreas han programado vuelos a los lugares de destino de los migrantes (recuérdese el famoso vuelo conocido como *El Tecolote*). De la mano de esto último está la construcción reciente de los aeropuertos de Aguascalientes y Zacatecas, los servicios de taxis en las terminales aéreas e incluso hasta el coyotaje, es decir, complejas empresas informales que facilitan el paso de los migrantes de la frontera e inclusive que consiguen trabajos en Estados Unidos.

De manera directa el ahorro migrante también ha tenido una influencia importante en las economías locales. Al respecto Jorge Durand nos señala que en San Francisco de Rincón, Guanajuato, *han surgido talleres zapateros no sólo en la ciudad sino incluso en la microrregión rural apoyados por migradólares* (Durand, 1997: 9-10). En Zapotlanejo, Jalisco los talleres textiles de prendas de vestir para damas *comenzaron como empresas de hermanos, alguno de los cuales estaba en Estados Unidos: las remesas de divisas enviadas se utilizaron para la compra de máquinas, material y gastos; los que se quedaron, se encargaron de aprender el negocio, de sacar adelante la producción y las ventas del taller.*

Así pues, estos casos son ilustrativos, como lo señalan Massey y Parrado: *la migración internacional no representa un drenaje de recursos de la economía mexicana sino una fuente de capital productivo y una fuerza dinámica que promueve la actividad empresarial, la formación de negocios y el crecimiento económico de México* (Massey, 1997: 40).

Bibliografía

- Arocena, José, 1995, *El Desarrollo Local un desafío contemporáneo*, CLAEH, Nueva Sociedad, Caracas Venezuela.
- Arroyo-García, 1994, *El desarrollo regional en Jalisco*, INEGI, Dirección Regional, Guadalajara.
- Banco de México, 1998, *Informe anual 1997*, México.
- Banco de México, *Indicadores Económicos*, carpetas electrónicas varios años, México 1990, 1992, 1994, 1996 y 1998.

- Cabral, Luis F., 1997, «El Refugio Silencioso del Ahorro Migrante», en *Ciudades*, México, Red Nacional de Investigación Urbana, No. 35, p. 19-25.
- Canales, Alejandro, 1998, *Sobre la globalización: propuestas conceptuales y desafíos metodológicos*, Avance de Investigación, INESER, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.
- Canales, Alejandro, 1999, "Migración internacional y Flexibilidad laboral en el contexto de NAFTA", avance de investigación del proyecto *Alternatives for regional Development on the context of the NAFTA and the globalization process*, INESER, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.
- CIOSSL, *Los migrantes esclavos en tiempos modernos*, consultado en <http://www.ictu.org/Spanish/pr/1998/Spol168-980731-id.html>.
- De León, Adrián, 1990, "La migración mexicana hacia Estados Unidos en la perspectiva del acuerdo de libre comercio", en *Carta Económica Regional*, INESER Universidad de Guadalajara, No. 15, p. 44-50.
- De León, Adrián (comp.), 1992, *Estados Unidos y el Occidente de México: estudios sobre su interacción*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.
- Del Castillo, A., 1998, "Jalisco tras el dinero de su rica comunidad de los EU", en el *Periódico Público*.
- Del Valle Silvia, 1997, «Divisas. El Lado Bueno de los Braceros», en *El Economista*, México, 5 de diciembre de 1997.
- Delaunay, Daniel, "Las fracturas espaciales de un desarrollo discriminatorio: el caso de México", en *Estudios demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, No. 2, México, p. 347-374.
- Durand, Jorge y Patricia Arias, 1995, «Las Remesas ¿Continuidad o Cambio?», en *Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, No. 35, México, pp. 3-11.
- Durand, Jorge, 1992, «Cien años de Inversión en el Medio Rural», en De León, Adrián, *Estados Unidos y el Occidente de México. Estudios sobre su Interacción*, Universidad de Guadalajara, pp. 55-72.
- García, María et al, 1998, *Descentralización e iniciativas locales de desarrollo*, Juan Pablos Editor, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.

- Gobierno del Estado de Jalisco, 1996, *Proceso de Regionalización en Jalisco*, Guadalajara, Jal.
- Gobierno del Estado de Jalisco, 1995, *Plan Estatal de Desarrollo 1995-2001*, Guadalajara, Jal.
- Goldring, Ruin, 1992, "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural", en *Estudios Sociológicos*, Colegio de México, México, No. 29.
- Hermansen, T., 1977, «Polos y Centros de Desarrollo en El Desarrollo Nacional y Regional», en Kuklinski A., *Polos y Centros de Crecimiento en la Planificación Regional*, FCE, México.
- Kuznets, S., 1970, «Medición del Desarrollo Económico», en Ramírez Guillermo, *Lecturas sobre Desarrollo económico*, UNAM, México, pp. 59-70.
- Lewis A., 1970, «¿Es Deseable el Desarrollo Económico?», en Ramírez Guillermo, *Lecturas sobre Desarrollo económico*, UNAM, México, pp. 19-26.
- López-Zendejas, 1995, Migraciones Internacionales y sus efectos regionales, en Calva J. L. (coord.), *Desarrollo regional y urbano tendencias y alternativas*, Tomo II, Juan Pablos editor, México.
- Lozano, Fernando, 1997, «Remesas Fuente Inagotable de Divisas», en *Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, No. 35, México, pp.12-18.
- Massey, Douglas *et al*, 1993, Theories of International migration: A review and Appraisal, en *Population and Development Review*, No. 3, New York.
- Massey, Douglas y Emilio Parrado, 1997, "Migración y Pequeña Empresa", en *Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, No. 35, México, pp. 34-40.
- Orozco, Juan L., 1992, *El Negocio de los ilegales ganancias para quien*, ITESO-AGATA, México.
- Pescador, José A., 1999, "La conexión California-México: competencia global cara a cara", en Wilkie, Mungaray, Arroyo (comps.), *México y el mundo*, ANUIES, México.
- Polése, Mario, 1998, *Economía Urbana y Regional: Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, Libro Universitario Regional, 1998, Cartago, Costa Rica.

- Rouse, Roger, 1992, Making sense of settlement: class transformation, cultural struggle, and transnationalism among Mexican migrants in the United States, en *Annals New York Academy of Sciences*, Vol. 654, New York.
- Secretaría de Relaciones Exteriores, 1997, *Informe del Estudio Binacional de Migración*, México
- Suárez, E., 1970, «Consideraciones sobre el Concepto de Desarrollo Económico», en Ramírez Guillermo, *Lecturas sobre Desarrollo económico*, UNAM, México, pp. 85-89.
- Torres, Baños, *Remesas familiares, importancia económica*, consultado en <http://aurora.teesa.com/ierd/coyuntura.84/reme.html>
- Villarreal, René, 1988, *Mitos y Realidades de la Empresa Pública. ¿Racionalización o Privatización?*, Diana, México, pp.41-57.
- Velásquez-Papail, 1997, *Migrantes y Transformación económica sectorial, cuatro ciudades del occidente de México*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.